

CUESTIÓN DE MÉTODO

Roxana Ynoub

CUESTIÓN DE MÉTODO
Aportes para una metodología crítica

Tomo II

Diseños de investigación
Guía para la elaboración de Proyectos
de investigación y Planes de tesis

 **Lugar**
Editorial

Ynoub, Roxana

Cuestión de método : tomo II : aportes para una metodología crítica / Roxana Ynoub. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2023.

292 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-950-892-830-6

1. Metodología de la Investigación. 2. Epistemología. 3. Tesis. I. Título.

CDD 306.071

Corrección: Silvia Moro

Edición: Juan Carlos Ciccolella

Diseño de tapa e interior: Silvia C. Suárez

© Roxana Ynoub

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-830-6

© 2023 Lugar Editorial S. A.

(C1237ABN) Castro Barros 1754

Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54-11) 4922-3175 / (54-11) 4924-1555

WhatsApp 11-2866-1663

lugar@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

lugareditorialdigital.publica.la

facebook.com/Lugareditorial

instagram.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

Índice

Prólogo	9
Agradecimientos.....	13

Parte Uno. INTRODUCCIÓN GENERAL

1. Introducción: retomando algunas nociones ordenadoras.....	19
2. Un modelo para caracterizar el proceso de investigación	19
3. El proceso de investigación, concebido como un “ciclo de tres fases”	21
3.1. Sobre la Fase sincrética o conceptual.....	23
3.2. Sobre la Fase analítica u operacional	24
3.3. Sobre la Fase sintética o de integración	27
4. La articulación de las tres fases del proceso.....	28

Parte Dos. EL “DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN”: ENTRE LA TÁCTICA Y LA ESTRATEGIA

1. El concepto de “diseño”	35
2. El lugar del diseño en el proceso de investigación científica	38
3. Elementos para situar la lógica del diseño de investigación.....	41
4. Esquemas y diseños de investigación	52
4.1. El diseño en las investigaciones descriptivas	54
4.2. El diseño en las investigaciones explicativas o de hipótesis que atribuyen causalidad	61
5. Fundamentos y características de la investigación cualitativa / interpretativa	99
5.1. Ser o no ser “investigación cualitativa”	99
5.2. Algunas dimensiones analíticas para caracterizar la investigación cualitativa	105

5.3. La cuestión de los diseños en investigación interpretativa / cualitativa	144
5.4. Criterios para orientar la clasificación de la investigación interpretativa/cualitativa	150
6. La integración de métodos: algo más que “triangulación”	175
7. Revisión crítica de los supuestos que asume la llamada “investigación cualitativa”	182
7. 1. Lo cualitativo no se opone a lo cuantitativo	183
7.2. La inducción no es la inferencia dominante en los enfoques cualitativos	187
7.3. El estudio de caso no implica necesariamente una perspectiva ideográfica.....	189
7.4. El enfoque interpretativo no queda circunscripto a las orientaciones comprensivistas, que buscan captar la “perspectiva del actor”	189
7.5. Los enfoques “cualitativos” no suponen necesariamente la adopción de una ética emancipadora en investigación.....	194

Parte Tres. GUÍA PARA LA ELABORACIÓN DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN Y PLANES DE TESIS

1. Consideraciones generales sobre el Plan de tesis y el Proyecto de investigación	205
2. Algunas diferencias entre Plan de tesis y Proyecto de investigación	208
3. Contenidos del Proyecto de investigación o Plan de tesis.....	211
4. Presentación comentada de los contenidos.....	213
 Bibliografía	 281

Dedico este libro a mis entrañables colegas de la Cátedra de Metodología de la Investigación Psicológica de la Universidad de Buenos Aires, y junto a ellos y ellas a la universidad pública y gratuita, que hace posible y da sentido a nuestra cotidiana tarea docente.

Prólogo

A modo de presentación de la obra

Muchos años pasaron entre la primera edición del Tomo I y el que ve la luz ahora. El escenario en que apareció *Cuestión de método I* ha cambiado en muchos aspectos, sin embargo, las motivaciones que me orientaron en aquel trabajo, las mantengo en lo esencial en este. Como entonces, el mismo leitmotiv inspira esta obra: el de concebir a la *práctica de investigación como una práctica social*.

También como entonces, los aspectos epistemológicos y metodológicos se entraman con el análisis de los contextos sociales en los que la práctica de investigación real se desarrolla. De igual modo, y por idénticas razones, mantengo aquí la definición de “*metodología crítica*” que propuse en el primer tomo. El término “*crítica*”, como oportunamente lo consideraré, tiene una doble acepción. Por una parte, desde la perspectiva kantiana, remite al examen de las “condiciones de posibilidad” que sustentan el conocimiento epistémico. Por otra, refiere a la reflexión sobre las determinaciones históricas, políticas e ideológicas vinculados a toda producción de conocimiento. En esa dirección sigo concibiendo a la “*metodología de la investigación*” como disciplina *metacognitiva y reconstructiva*. Eso supone hacer del conocimiento metodológico “en sí” un conocimiento “*para sí*”: no se trata solo de transferir un “saber-hacer”, sino de ofrecer elementos para comprender los fundamentos de los procedimientos que se siguen, las definiciones que se adoptan, las estrategias metodológicas que se privilegian. Desde este marco defiendo un enfoque antiprescriptivo, alejado —en todo lo

que estuvo a mi alcance— de las concepciones procedimentalistas o de “recetarios metodológicos”. Entiendo que la comprensión de los fundamentos del método, constituyen la mejor herramienta para orientar la toma de decisiones en el desarrollo de un trabajo de investigación.

En cuanto a los contenidos, recupero en este nuevo Tomo II, lo iniciado en el Tomo I (gran parte de lo que se publica ahora fue gestado junto con ese primer tomo). El concepto articulador entre ambos es el de *proceso de investigación* concebido en torno a “tres fases”, en las que ubico los distintos momentos y componentes en que dicho proceso se despliega. Dedico la primera parte de esta obra a presentar los aspectos esenciales del modelo, permitiendo de esa manera que este libro tenga autonomía con respecto a los desarrollos del anterior (aun cuando siempre resultará conveniente la consulta a ese texto para ampliar lo que aquí expongo más sucintamente).

El contenido esencial de este Tomo II se ubica en torno al concepto de “*diseños de investigación*”, en los que se integran los componentes de lo que denomino fase analítica o empírica. Concibo a los diseños como resultado de un conjunto de decisiones metodológicas destinadas a adoptar la mejor estrategia para la búsqueda de respuesta a los problemas que orientan la investigación. Me sirvo para ello de algunas disquisiciones sobre el alcance del término —recuperando aportes de las “disciplinas del diseño”— que encuentro útiles para la distinción y potencial clasificación de dichos diseños. Los componentes de la *matriz de datos*, como el tratamiento de la *temporalidad* resultan productivos en esa dirección. Aun cuando con ellos no se agota la pluralidad de asuntos que pueden considerarse con ese fin, se muestran más precisos que muchas de las arbitrarias clasificaciones que en ocasiones se encuentran. Dedico una detenida consideración a los distintos tipos de diseños en estudios descriptivos, explicativos e interpretativos. Un extenso apartado se ocupa de la llamada “investigación cualitativa”, a la que prefiero caracterizar con la menos equívoca denominación de “*investigación*”

interpretativa” o de investigaciones motivadas por “*problemáticas del sentido*”. Examino el desarrollo de esa tradición, considerando por una parte aspectos históricos y sociales vinculados a las distintas etapas de su consolidación como aspectos metodológicos-lógicos y epistemológicos. En lo que respecta a estos últimos, propongo considerar por una parte las grandes fuentes teórico-filosóficas desde las que se nutre el enfoque (hermenéutica, fenomenología, teoría crítica, marxismo, pragmatismo entre otras), y su vinculación con –y su distinción de– diversas corrientes o técnicas específicas de la “investigación cualitativa”. El asunto tiene relevancia porque, en muchas de las clasificaciones usualmente divulgadas, se mezclan en ocasiones teorías o tradiciones filosóficas de alcance general con tecnicismos, procesos de construcción del dato, instrumentos o fuentes.

Culmino el apartado con una extensa reflexión crítica sobre la tradicional distinción entre lo “cualitativo” y lo “cuantitativo”, bajo el supuesto de que ambas dimensiones se encuentran dialécticamente determinadas. Lo cualitativo contiene lo cuantitativo y viceversa. Sin desconocer ni desatender los rasgos distintivos de uno u otro enfoque, ni la base epistemológica que los sustenta, se trata de poner cierto alerta sobre las habituales denominaciones por el riesgo de simplificación que comportan.

Finalizo esta revisión asumiendo que la riqueza de una idea, el aporte social y humano que ella traiga, no depende necesariamente de la estrategia metodológica adoptada. Investigaciones con técnicas y enfoques cualitativos pueden estar al servicio de la manipulación y la enajenación social; como investigaciones con enfoques y técnicas cuantitativas pueden brindar aportes emancipadores para la vida humana (y por supuesto lo inverso también es cierto). No son las técnicas ni las estrategias metodológicas las que están atadas a uno u otro destino de un trabajo de investigación. Son el *sentido* y los *finés* que se persiguen con ellas los que determinan ese destino.

El libro se cierra con una Guía metodológica para orientar la elaboración de Proyectos de investigación y Planes de Tesis, en la

que cosecho muchos años de trabajo en los más variados contextos disciplinares. Se recogen allí ejemplos y sugerencias para orientar la escritura de dichos Planes o Proyectos, ofreciendo ilustraciones que estimo pueden ser de utilidad para el campo de las ciencias sociales, la psicología, el arte, el diseño, la arquitectura, las ciencias de la comunicación entre otras disciplinas afines.

La Guía recupera los desarrollos metodológicos presentados en *Cuestión de método I* y algunos de los temas trabajados en este nuevo Tomo II. De modo que remito a ambos textos para las ampliaciones que puedan surgir a partir de las presentaciones y ejemplificaciones propuestas en ella.

Agradecimientos

Las circunstancias y las personas a las que desearía agradecer se han multiplicado con respecto a la ya extensa lista de agradecimientos que incluí en el Tomo I. Comienzo por reiterar el agradecimiento a todas ellas nuevamente y sumo –sin poder hacer explícito a todos y cada uno de sus nombres en este caso– a los nuevos ámbitos y espacios de trabajo que tuve –y tengo– la fortuna de transitar desde entonces.

En lo que respecta a la publicación de esta obra, quisiera expresar en primer lugar mi agradecimiento a la editora Graciela Rosenberg que tuvo la audacia y la generosidad de acoger la propuesta de la publicación sin apenas conocerme. Su calidez y confianza desde el primer momento fueron un estímulo permanente para el trabajo. Agradezco también, por las mismas razones, a Adrián Dubinsky que hizo posible ese encuentro.

Un agradecimiento aparte para el maravilloso y profesional trabajo de quienes tuvieron a cargo la tarea de edición, Juan Carlos Ciccolella y Silvia C. Suárez. Aun cuando nuestro intercambio se limitó centralmente a la casilla de correos, estuvieron siempre disponibles y atentos para el intercambio y la consulta, en cada una de las cuestiones de diagramación y diseño de la obra. Por lo mismo el agradecimiento se hace extensivo a la revisora de estilo, Silvia Moro que tuvo la paciencia de seguir y revisar meticulosamente cada fragmento, cada coma –en ocasiones en más de una versión del mismo escrito–. Todos sus señalamientos y aportes resultaron siempre a beneficio del texto.

En cuanto a las dedicatorias, se trata en primer lugar de un agradecimiento al hermoso grupo de Cátedra con el que trabajo desde

hace ya muchos años en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Un espacio al que me une una larga historia tejida de idearios y horizontes compartidos, desde el afecto y el aprendizaje cotidiano.

En esa dirección, me permito hacer también extensivo el agradecimiento a las personas, y a los distintos ámbitos por los que transito –hace ya muchos años también– en la querida Universidad Nacional de Lanús. Espacios que me brindan siempre estímulos para pensar la metodología desde las más variadas especialidades y disciplinas. En ese lugar un agradecimiento especial le debo al Equipo del Instituto de Salud Colectiva, el Doctorado en Salud Mental Comunitaria y la Maestría en Investigación Científica por la confianza que depositan en mi persona, año a año. Esta obra cosecha mucho de lo trabajado en cada uno de esos espacios.

De igual modo, a la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de La Plata, un lugar de pertenencia que quiero tanto como tanto es lo que recibo de quienes pasan por mis clases del Doctorado en Artes que allí se dicta. Mi agradecimiento también a quienes lo conducen por su cariño y amistad, como por la posibilidad que me ofrecen de seguir pensando las desafiantes cuestiones de la investigación en el campo del arte y el diseño.

Como lo dije, a estos ámbitos de pertenencia regular, se suman muchos otros que han sido y son también nutrientes de aprendizajes permanentes en la tarea de continuar arando en la huella de la reflexión epistemológica y metodológica en los más amplios campos disciplinares (como el Doctorado en Diseño de la Universidad de Palermo, la Maestría y el Doctorado en Salud Familiar de la Universidad Nacional de Entre Ríos, la especialización en Sociología del Diseño y la Maestría del Paisaje en la Facultad de Arquitectura de la UBA, el Doctorado en Arquitectura y la Maestría en Ciencias del Territorio de la Universidad Nacional de La Plata, la Facultad de Arquitectura, diseño y arte de Asunción, el Doctorado en Psicología de la Universidad de la República de Uruguay entre muchos otros).

En honor a todos ellos, mi dedicatoria va dirigida también a la “universidad pública”. Entre otras cosas porque sin ella, nunca hubiese accedido a la formación universitaria. De modo que es también condición de posibilidad de este mismo libro.

Como sucede con tantas cosas, en ocasiones cuando advertimos que podemos perder algo, es cuando tomamos conciencia del valor de lo que tenemos. Hace pocos años tuvimos esa experiencia en Argentina con respecto a la educación pública. Se hizo entonces evidente que en términos de “derechos” nada está garantizado, en especial cuando se trata de derechos para las grandes mayorías. Por eso mi dedicatoria es también reivindicatoria, en defensa de la educación pública y gratuita. Para que muchos y muchas sigan pudiendo llegar, sigan pudiendo escribir sus libros y realizar sus sueños, como en alguna medida me fue posible realizarlos también a mí.

Finalmente, unas palabras para la familia más cercana.

Cuando escribí el Tomo I de *Cuestión de método*, Manuel y Rosalba eran aún pequeños. En aquel momento sólo podía agradecerles por acompañarme, y disculparme por el tiempo que el libro restaba a nuestra vida compartida, cuando aún me necesitaban y faltaba su padre. Hoy, más crecidos, pero aún jovencitos, han sido interlocutores permanentes y generosos en muchas etapas de la escritura. No solo me apoyaron en todo lo vinculado a la vida familiar y doméstica, sino que discutieron ideas, leyeron manuscritos y me aportaron un sinnúmero de sugerencias y perspectivas siempre interesantes. El agradecimiento a ambos es por lo tanto múltiple.

Con ellos y desde ellos, el agradecimiento es también extensivo a su padre, Juan Samaja. Él partió hace ya largo tiempo. Sin embargo, como probablemente se advierta, está presente en cada pensamiento con los que forjé también esta obra. Es un compañero permanente en mis andanzas intelectuales, y el agradecimiento a todo lo que me legó será siempre insuficiente.

Escribo estas palabras y concluyo este libro mientras se cumple un nuevo aniversario de su natalicio. De modo que alzo la copa y

brindo por las ideas y pasiones que entonces nos unieron, y que perviven en mí de múltiples maneras. Pasiones que se multiplican y expanden ahora, en el fruto más pleno de nuestra vida compartida, las de los dos jovencitos que levantan su vuelo en búsqueda de las suyas. Este libro es también un tributo a ellos, por el orgullo y la felicidad que a diario me brindan, y que estoy segura, de alguna manera, su padre también comparte.

Acassuso, 30 de octubre de 2022¹.

1 El libro originalmente previsto contemplaba lo que ahora verá la luz en tres partes independientes. La gran extensión de la versión final motivó la decisión de editar de modo separado cada una de esas partes. De modo que, junto con el que ahora sale están previstos el Tomo III, dedicado a *Investigación militante* (que contempla dos extensos capítulos en el que se discuten y presentan, desde perspectivas algo heterodoxas, cuestiones epistemológicas y metodológicas en temas de enfoque decolonial y feminista en investigación) y el Tomo IV destinado a *El tratamiento y la interpretación de datos cuali-cuantitativos*, el que se propone examinar los fundamentos de dichos temas desde una perspectiva crítico-metodológica, es decir, brindando elementos para la comprensión de los procesos que guían los distintos tecnicismos en el tratamiento e interpretación de datos. De igual modo, está previsto un Tomo V que estará dedicado al tema de *Hermenéutica y metodología*.

Parte
Uno

Introducción general

1. Introducción: retomando algunas nociones ordenadoras

En esta obra me propongo dar continuidad a los temas presentados en *Cuestión de método. Aportes para una metodología crítica - Tomo I*.

Los desarrollos que aquí retomo pueden seguirse con independencia de los contenidos trabajados en la obra precedente. Sin embargo, resulta conveniente –y creo que facilitará el seguimiento para lectores y lectoras– recordar algunas nociones que contextualizan los asuntos que trabajaré en este Tomo II.

Entre esas nociones se cuenta la de *proceso de investigación*.

En torno a ella se organizan también los temas que serán abordados en los siguientes apartados. En particular la referida a los Diseños de investigación, que corresponden a los desarrollos de la Fase que denominé entonces “analítica o empírica”.

Por su parte, la “Guía para la elaboración de Proyectos de investigación y Planes de tesis” que se presenta al final, atiende de igual modo a los principales contenidos contemplados en este esquema de tres fases, aunque se orienta –como queda claro– por los aspectos específicos de su presentación formal en un Plan o Protocolo de investigación.

2. Un modelo para caracterizar el proceso de investigación

El modelo o esquema para caracterizar lo que llamé el *proceso de investigación* a escala de *ejecución de un Plan de tesis o un Proyecto de investigación* (“escala micro”) se ordena según tres grandes fases.

Esa escala de análisis permite identificar, de manera más o menos tangible, el comienzo de un trabajo de investigación y también un cierto fin o cierre de este, aun cuando se asuma que toda

conclusión de un estudio es sólo un punto de partida para la apertura de nuevos ciclos del proceso.

Una primera consideración para recordar, es que el análisis se sitúa desde la perspectiva de la ejecución del trabajo. Es decir, distinguiendo el momento de la “planificación” (escritura del Plan o Proyecto), del de su realización. El modelo que propongo atiende privilegiadamente la perspectiva de la ejecución, antes que la planificación. Sin embargo, como espero se advierta luego, los temas a considerar en uno u otro caso resultan convergentes. De cualquier manera, como quedó dicho, en las últimas páginas de esta misma obra incluí una Guía para orientar las tareas de formulación de Planes de tesis o Proyectos de investigación (que detallan los contenidos a considerar en ese tipo de documentos).

De igual modo, el momento de ejecución o realización de un trabajo de investigación debe diferenciarse del momento de su exposición o presentación una vez finalizado este. Independientemente del “género” o tipo de escritura científica (artículos, tesis, tratados), esa escritura se realizará una vez se disponga de resultados (totales o parciales), finalizado o avanzado el recorrido de la investigación².

En ambos casos, sea como planificación de un trabajo por realizar, sea como exposición de un trabajo ya realizado, la presentación se expondrá según una secuencia que no necesariamente se corresponde con la que sigue el curso real de una investigación.

En ese desarrollo o curso del trabajo, podrán darse avances y retrocesos, en ocasiones nada lineales ni unidireccionales: se puede precisar un problema de investigación mientras se imagina la estrategia empírica para abordarlo, o se puede volver sobre los problemas originales por alguna razón que surge al comienzo del abordaje empírico o el trabajo de campo. Se ha señalado que este vaivén, o movimiento en una y otra dirección, es propio y característico de la investigación cualitativa (dado que en ella las definiciones

2 Para un análisis sobre la relación entre el momento expositivo y el momento constructivo puede consultarse Samaja (1993 y 2003a).

teóricas pueden ir precisándose a medida que avanza el trabajo de campo). Sin embargo, como lo comenté extensamente en *Cuestión de método - Tomo I* –y como lo retomaré también aquí–, en toda investigación se podrá requerir algún tipo de ajuste entre lo planificado y lo ejecutado³.

De cualquier manera, lo relevante por ahora es distinguir lo que refiere a la tematización del *proceso real* –y la comprensión de su lógica subyacente– de la escritura de un *Proyecto de investigación* o un *Plan de tesis*. Estos últimos constituyen documentos, cuyos formatos son pautados por las instituciones en que se radican dichas investigaciones o tesis (en la Guía final retomaré y ampliaré el tema).

3. El proceso de investigación, concebido como un “ciclo de tres fases”

El esquema que propuse para ordenar el análisis del *proceso de investigación* se organiza según *tres grandes fases*, cada una de las cuales atiende a específicos componentes y definiciones.

Los contenidos y denominaciones de cada una son los siguientes:

1. Fase *sincrética o conceptual*: en ella se define de manera teórica el asunto mismo de la investigación. El recorrido que se consume en esta fase es el que va desde las primeras intuiciones o corazonadas en el tema, hasta su formulación en torno a los *problemas* y, eventualmente, las *hipótesis o conjeturas* del estudio.
2. Fase *analítica u operacional*: la fase analítica refiere a las definiciones del trabajo de campo, *operacionalización* de los

3 La excepción a ese criterio se presenta en estudios que deben replicar otras investigaciones (como en los “multicéntricos”, por ejemplo), en los que la protocolización de los “pasos a seguir” puede ser muy estricta.

constructos o definiciones teóricas adoptadas, como a su *instrumentalización*. Conforman todo ello el *conjunto de decisiones* que definirán el *diseño del estudio*, para la producción y generación de la información, o los datos que se necesitan producir.

3. Fase *sintética o de integración*: esta fase refiere al proceso de reintegración de los resultados o de la información producida, a la luz de los supuestos teóricos que orientaron la investigación. Es el momento que usualmente se caracteriza como de *sistematización / tratamiento e interpretación* de los resultados alcanzados.

Como lo señalé, pueden identificarse distintas dinámicas entre las fases a lo largo del proceso de investigación, aunque las dos primeras se encuentran más directamente articuladas porque remiten a las definiciones para el trabajo de campo o a la producción de la información. La tercera, en cambio, se concreta cuando ya se dispone de esa producción o de algún avance de ella.

Como se advertirá a lo largo de este libro, considero que las tres fases pueden identificarse en distintos enfoques y estrategias de investigación. Así, por ejemplo, desde las perspectivas de la investigación cualitativa, aun cuando los “datos” van emergiendo y construyéndose en el campo (Fase analítica), sobre la base de interpretaciones que surgen de la misma experiencia situada, siempre se requerirá de un momento de síntesis posterior, que permita articular lo producido en nuevos marcos y niveles interpretativos integrativos.

En lo que sigue me detendré con algún detalle en cada una de las fases. Aunque reproduzco aquí buena parte de lo presentado en *Cuestión de método - Tomo I*, si se requiere una aproximación más amplia de estos temas (como del detalle de los componentes que integran cada fase) remito a la obra de referencia.